

LA HISTORIA MEDIEVAL DE ESPAÑA EN EL MUNDO NORTEAMERICANO

TEÓFILO F. RUIZ
Departamento de Historia (UCLA)

Durante más de un siglo, la enseñanza y la elaboración de la historia de la España medieval en los EEUU ha oscilado entre momentos en los que la historia medieval peninsular ha recibido gran atención por parte de los estudiosos y aún del público en general, y otros en los cuales dicha historia ha sido relegada a un lugar secundario o simplemente marginada dentro de los planes de estudios e investigaciones de los centros universitarios estadounidenses.

Es imposible, en el corto espacio disponible, trazar la larga historia de los estudios sobre la Edad Media española en este país. Para comenzar, existe en el mundo académico norteamericano una fuerte tradición, ya casi centenaria, de estudios literarios y filológicos. La vitalidad de tales estudios ha sido extraordinaria a través de los años. El papel que, por ejemplo, ha desempeñado la *Hispanic Society* de New York como depositaria de una gran colección de manuscritos y códices —una gran parte de ellos de época medieval— es incalculable. A comienzos del siglo XX, la *Hispanic Society* promovió la publicación de toda una serie de textos y estudios de gran impacto. Así mismo, la labor del centro de estudios y edición de textos españoles de la Universidad de Wisconsin (Madison) ha generado una importante colección de obras, estudios literarios y filológicos. La labor de este centro constituye una gran aportación —desde un enfoque literario— para el estudio de la historia medieval española. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el castellano es la lengua más estudiada, más importante, más hablada, a nivel de secundaria y de universidad en este país. En áreas específicas de California, Texas, el suroeste de los EE.UU. (Arizona, Nuevo México), New York, New Jersey y Florida, el castellano es la lengua dominante en las transacciones sociales y económicas. El castellano, en sus diferentes modalidades y formas de hablarlo en América Latina, ocupa un lugar privilegiado dentro de las numerosas comunidades lingüísticas de Norteaméri-

ca, y comienza, por lo general mezclado con el inglés en un idioma híbrido (*Spanglish*), a tener un impacto considerable en la literatura y el cine.

Esta introducción era, creo, necesaria, ya que, para entender cuál es la situación de los estudios sobre la Edad Media española en este país al nivel académico, necesitamos situar los estudios dentro de los marcos institucionales de la cultura y de la organización de la enseñanza universitaria. Comenzaremos analizando cómo operan los departamentos de historia en los EE.UU. ya que sólo así estaremos en condiciones de entender porqué ciertas tradiciones históricas y metodológicas y temas específicos de investigación (en este caso la historia medieval de España) prosperan o no.

LOS DEPARTAMENTOS DE HISTORIA Y LA UNIVERSIDAD EN LOS EE.UU.

En los Estados Unidos hay más de 3.000 universidades y «*colleges*», siendo estos últimos instituciones que sólo otorgan la licenciatura (B.A.), aunque pueden impartir cursos de Maestría. Muchas de estas instituciones son pequeñas, con un estudiantado de menos de 1.500 estudiantes. En algunos de estos centros no existen departamentos de historia autónomos. Por lo general, encontramos departamentos de Ciencias Sociales que agrupan a una serie de estudiosos entre los cuales hay por lo general un número mayoritario de historiadores. Ellos enseñan toda una variedad de cursos, la mayor parte ajenos a sus intereses personales de investigación. En el extremo opuesto están las grandes universidades públicas con departamentos como el de la Universidad de California en Los Ángeles, donde en la actualidad imparto docencia. Se trata del departamento de Historia que más nutrido de profesorado de todo el país: más de 80 miembros permanentes y casi otros 40 profesores invitados o con contratos de corta duración, más varios cientos de estudiantes posgraduados que también participan en las labores docentes.

Sea ya en la primera o en la segunda categoría de Universidades, en los EE.UU. no existen departamentos de historia medieval como sucede en España. Los departamentos de historia intentan cubrir tantos campos de la historia como es posible en función de los intereses de sus miembros. Dependiendo del número de historiadores, se puede oscilar entre ofrecer cursos dentro de un amplio arco de intereses metodológicos, geográficos y cronológicos, como es el caso en Berkeley, UCLA (Universidad de California. Los Ángeles), la Universidad de Michigan y otros centros. En el extremo opuesto nos encontramos con una oferta limitada por lo general a la historia de los EEUU, la civilización occidental y dos o

tres campos más (Asia, Latinoamérica y África). En este contexto de gran diversidad en la oferta de diversos temas, el número de medievalistas es, por necesidad, reducido y varía de uno o en muchos casos ninguno en los pequeños departamentos de Historia o de Ciencias Sociales, hasta cinco o más en el caso en universidades grandes como UCLA. Sólo en contadas excepciones, los medievalistas ocupan un puesto de relieve en la vida docente de sus respectivos centros académicos. Otros campos, como la historia de los EEUU, la historia europea moderna, la de América Latina, etc., son por lo general mucho más favorecidos en lo que se refiere a número de estudiantes y de profesores.

Hay que añadir que también existen a través de todo el país centros de estudios medievales en las grandes universidades. Estos centros de investigación agrupan a estudiosos de la historia, literatura, arte, música, filosofía medieval y promueven un enfoque multidisciplinar. Como es de suponer, el número de historiadores dedicados a la historia de la España medieval es reducido. En muchos casos existe un divorcio total entre lo que uno estudia e investiga y lo que uno enseña. La historia de la España medieval, cuando se la estudia, aparece de ordinario integrada en cursos generales sobre la Edad Media europea dentro de una perspectiva muy amplia. En mis treinta años como profesor de historia medieval sólo he ofrecido cursos sobre la historia de la España medieval en dos ocasiones, y por lo general, incluyendo siempre aspectos y temas de época moderna.

Hay también que advertir que la inclusión de la historia medieval española dentro del marco general de la historia occidental es algo muy reciente. Los libros de texto que se utilizan para enseñar la historia del Occidente medieval han privilegiado hasta hace muy poco a Francia o a Inglaterra y marginado a la Península Ibérica u a otras partes de la Europa occidental. En realidad, como discutiré más adelante, aunque en la actualidad la historia de la España medieval está experimentando un gran auge, la mayor parte de los medievalistas norteamericanos son, o eran hasta hace bien poco, especialistas de la Francia o la Inglaterra medieval.

Ello es resultado, en parte, sobre todo en el caso de Francia, de una antigua tradición que se remonta al influjo ejercido por la personalidad de Charles Homer Haskins, profesor que fue de Harvard en la primera mitad del siglo XX, y de sus numerosos discípulos que ocuparon posiciones de gran prestigio e influencia en las mejores universidades y «colleges» en los EE.UU. entre las décadas de los 40 y los 60. Esta reflexión nos lleva a considerar un importante aspecto del medievalismo americano en general que ha influido e influye sobre el estudio de la Edad Media española, es decir, la renovación generacional y la jerarquía institucional de las universidades americanas.

GENERACIONES DE ESTUDIOSOS

No todos los profesores de historia medieval tratan con estudiantes graduados. Es más, el número de centros universitarios donde existe la posibilidad de formar medievalistas es muy reducido. Por otra parte, dado que la obtención de una plaza universitaria es en los EE.UU. algo muy competitivo y que todas son, en teoría, accesibles a todos los candidatos, aquéllos que se han graduado recientemente en programas de gran prestigio, que reúnen los requisitos lingüísticos indispensables (conocimiento del latín y, por lo general, del francés e alemán), que han escrito una tesis de gran calidad y que gozan de cierta experiencia como docentes son los que por lo general tienen éxito en el mercado académico. Y dado que sólo las universidades muy privilegiadas, o sea los grandes centros de investigación de este país, poseen un número notable de profesores, financiación y prestigio, los candidatos formados en estas universidades tienden a monopolizar los puestos de trabajo. Ello significa que un número reducido de departamentos de historia en los EE.UU. forman a la inmensa mayoría de las nuevas generaciones de medievalistas. En estas universidades, los profesores —recuerden que en el mundo académico norteamericano no existe el equivalente del catedrático, sino que un número de profesores pueden disfrutar en igualdad del mismo rango— entrenan usualmente (aunque no siempre) a sus estudiantes en su especialización y metodología propia. Por ejemplo, como estudiante postgraduado de la Universidad de Princeton —uno de los grandes centros de formación de medievalistas— mi profesor y mentor fue Joseph R. Strayer, que a su vez había sido discípulo de Haskins en Harvard y, como Haskins, centró sus estudios sobre la historia medieval de Francia. Todos los seminarios que cursé, a los que asistíamos no más de dos o tres estudiantes por seminario, se limitaron al estudio del reinado de Felipe IV el Hermoso, de Francia. Aunque tenía la obligación de leer una amplia serie de trabajos de histori medieval, mi formación se centró en la historia institucional de Francia a finales del siglo XIII y principios de XIV. Nunca recibí cursos formales sobre la historia de España, y si, al final, mis estudios se encaminaron hacia la historia de la Castilla medieval fue por uno de esos virajes del destino: la imposibilidad de vivir e investigar en París con mi modesta beca de estudios y, la posibilidad, en cambio, dadas mis conexiones familiares, de hacerlo en Burgos.

Aunque, por lo general, los profesores de los mejores departamentos de historia en los EE.UU. tienden a formar a sus doctorandos en sus propios campos de investigación, también es cierto que existe una gran flexibilidad, de forma que si un estudiante desea investigar una región o un tema específico recibirá, por lo general, el apoyo de su director de

tesis y toda la ayuda que é mismo o la universidad puedan ofrecerle. Lo que sí es evidente es que existen dinastías académicas y que, hasta hace muy poco, tales élites universitarias favorecían el estudio de Francia o Inglaterra.

Los grandes promotores de la historia medieval de España en los EE.UU. a partir de los años 60 y en la década siguiente fueron Julian Bishko, de la Universidad de Virginia, Joseph F. O'Callaghan, de Fordham University, el P. Robert I. Burns S. J., en UCLA, y Jocelyn Hillgarth en Toronto (Canada)¹. De entre los alumnos de Bishko hay que mencionar a Heath Dillard, Bernard Reilly, James Powers y James Broadman, cuyas obras han iluminado aspectos importantes de la Reconquista (en el caso de Dillard) o del papel de las milicias municipales (Powers) o de la Orden de los Mercedarios, principalmente en Cataluña (Broadman). Los alumnos de O'Callaghan y Burns pertenecen a una generación más joven que los de Bishko. De entre ellos destacamos a Larry Simon, Theresa Earenfight, Martha Van Landighan. Hay que destacar también la importante labor llevada a cabo por William Phillips, medievalista especializado en el siglo XV castellano. Sus obras, su enseñanza y su labor como presidente de la SSPHS (Society of Spanish and Portuguese Historical Studies) ha influido grandemente la evolución de los estudios de la historia de España medieval. Su esposa, Carla Phillips, notable historiadora de la época moderna española, también ha contribuido enormemente en el desarrollo de la historia medieval peninsular en este país.

Estos historiadores, Bishko, O'Callaghan, Reilly y Burns, a quienes debemos añadir a Jocelyn Hillgarth, profesor en Toronto, han mantenido viva la llama de las investigaciones de la historia medieval española a través de sus cursos universitarios, sus monografías y obras de divulgación. Debemos aludir también a las dos obras de síntesis sobre la historia medieval peninsular escritas por O'Callaghan y Hillgarth y a la fundación del AARHMS (The American Academy of Research Historians of Medieval Spain) así como a la activa contribución de medievalistas al SSPHS, sociedad esta última que ha jugado un papel de gran importancia en la promoción de la Historia de España en los EEUU.

Aunque estos insignes historiadores no han logrado crear dinastías académicas de la magnitud de las de Haskins o de sus dos más importantes discípulos, Joseph R. Strayer (Princeton) y Charles Taylor (Harvard), se está produciendo un fenómeno de gran importancia para el futuro de la historia medieval española: la presencia de especialistas en la

¹ Bibliografías de todos los historiadores de la España medieval mencionados en este ensayo pueden ser consultadas al final de este trabajo.

historia de la Corona de Aragón, sobre todo Cataluña, y, en menor medida, en puestos claves de las mejores universidades americanas.

Thomas N. Bisson, maestro de toda una nueva generación de hispanistas, es profesor en la Universidad de Harvard, en uno de los departamentos de mas prestigiosos de los EE.UU. y antiguo bastión de la historia de Normandía, Francia e Inglaterra en este país². Entre sus alumnos más destacados en el campo de la historia medieval española, hay que destacar a Paul Freedman, autor de un número importante de libros sobre la Cataluña medieval y profesor en la actualidad en la Universidad de Yale, otra de las grandes universidades norteamericanas; Amy Remensnyder, quien, habiendo iniciado su carrera como especialista de la historia medieval francesa, ha orientado su investigación hacia la historia de España y de México, enseña en la actualidad en Brown University, otra de las universidades de primera línea o *Ivy League*. Adam Kosto, uno de los más recientes alumnos de Bisson, acaba de publicar un libro sobre las *convenientiae* en la Cataluña medieval, que ha sido galardonado con el *Premio del Rey*, otorgado por la *American Historical Association* al mejor libro sobre la historia de España antes de 1550. Kosto está en los comienzos de su carrera en Columbia University, otra universidad de primera fila. O sea, que estos tres estudiantes de Bisson ocupan posiciones influyentes en departamentos de historia que marcan la pauta de estudios medievales en los EE.UU. A ellos se suma un buen número de estudiantes de Bisson que enseñan en *colleges* de gran prestigio, y, si bien no dirigen tesis, influyen en las nuevas generaciones de estudiantes introduciéndolos a través de sus clases en la historia peninsular medieval y que, en consecuencia, dirigen sus pasos y sus carreras profesionales a rumbos muy diferentes de los que eran usuales sólo hace unos pocos años.

La influencia de Bisson no ha sido la única. Boswell, uno de los medievalistas más versátiles e imaginativos de los EE.UU., fue profesor en Yale antes de su temprana y lamentable muerte. Estudiante en Harvard de Giles Constable y, por lo tanto, vinculado a la tradición de Haskins y Charles Taylor, escribió su tesis sobre Valencia. Su influencia e impacto sobre generaciones de estudiantes de licenciatura y postgraduados ha sido extraordinaria. Como docente, Boswell manifestó su interés por las nuevas tendencias metodológicas y su preocupación por lo que podríamos describir como una historia de facetas y perspectivas múlti-

² Recuerdese que no hay el equivalente de catedrático en las universidades norteamericanas, donde puede haber un buen número de profesores (Full Professor), el rango mas alto en la jerarquía académica y todos, en teoría, con igualdad de rango, salario y privilegios. Los directores de departamento son, por lo general, escogidos por votación de todos los miembros del departamento.

ples. Sus más notables estudiantes a nivel de licenciatura siguieron sus carreras universitarias influidos, en su mayoría, por esa perspectiva. Entre ellos, los más destacados, se cuenta Olivia Remie Constable, licenciada en Yale University y doctorada en Princeton, cuyo primer libro es una excelente exploración del comercio en el Mediterráneo occidental y de las relaciones entre cristianos y moros en el ámbito ibérico, es profesora asociada (*Associate Professor*) en Notre Dame University, una universidad que cuenta con un importantísimo centro de estudios medievales. David Nirenberg, a quien me referiré con más detalle en el siguiente apartado, fue, también, alumno de licenciatura con Boswell y realizó estudios de postgrado en Princeton. Enseña hoy en día en la Johns Hopkins University, un centro de enseñanza donde la historia de España (Richard Kagan, un especialista de la época moderna, es también profesor en esta Universidad) y del mundo Atlántico gozan de especial relieve. Katherine Miller, una de las últimas alumnas de Boswell en Yale, está en los inicios de su carrera en Stanford, una prestigiosa universidad privada al sur de San Francisco. Finalmente, el autor de este Informe es profesor y director del departamento de historia de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA), junto con Anthony Pagden y Maurice Kriegel, quienes se incorporaron al Departamento recientemente. UCLA es también uno de los centros más importantes para la historia medieval y de la época moderna de España en los EEUU, una tradición que data desde la presencia en dicha Universidad del P. Burns.

A la vista de todo lo que antecede surge necesariamente la siguiente pregunta: ¿Por qué en el corto espacio de tiempo de una década y media, los historiadores de la España medieval —casi todos ellos, con mi excepción, historiadores de la Corona de Aragón— han casi monopolizado las posiciones académicas más importantes en los EEUU? ¿A qué se debe y cuáles son las consecuencias de esta transformación?

METODOLOGÍA, DEMOGRAFÍA Y MULTICULTURALISMO

Hay toda una serie de razones que explican la sorprendente importancia adquirida por la Edad Media española dentro del panorama del medievalismo norteamericano. Para comenzar, las áreas tradicionales del estudio de la época medieval —Francia, Inglaterra, y Alemania— sufren de un notable declive. Esto es obvio en el caso de la historia de la Inglaterra medieval, un campo que funcionaba como la locomotora del estudio de la historia medieval en este país, que ha decaído en forma notable. Apenas hay profesores que dicten sus clases sobre la Inglaterra medieval y pocos estudiantes cursan estudios de postgrado en ese campo. Hay un agotamiento pal-

pable en los tipos de tesis que se pueden escribir o el tipo de investigación que se puede llevar a cabo en estos países, de forma que la posibilidad de hacer algo verdaderamente original en estas áreas ha disminuido considerablemente, coincidiendo con la percepción —no siempre justificada— de que la Península Ibérica es un terreno fértil donde estudiar nuevos temas con grandes posibilidades metodológicas.

La antigua historia institucional y política practicada desde hace casi medio siglos ha sido reemplazada por una diversidad de perspectivas metodológicas que van desde la nueva historia social promovida ya hace mucho tiempo atrás por historiadores influenciados por las revistas *Anales* y *Past & Present*, a la historia cultural y antropológica enormemente definida por la crítica literaria y el postmodernismo. Desde esta perspectiva, la España medieval, un mundo plural desde el punto de vista religioso, cultural y político, marcado además por su carácter «fronterizo», ofrece atractivos muy difíciles de encontrar en las historias nacionales de los países situados al norte de los Pirineos.

Este giro metodológico puede ser localizado dentro de dos diferentes contextos. El primero es el auge de lo que podríamos llamar la cultura latina dentro de la sociedad norteamericana. El peso demográfico de los inmigrantes latinoamericanos, de la lengua castellana (en sus diferentes modalidades) y de la cultura latina ha creado un gran interés por la historia de Latinoamérica y, en consecuencia, por los orígenes de las instituciones e historia de la América del Sur y del Caribe, es decir, de la España medieval. El castellano, como ya mencioné anteriormente, es la lengua más estudiada y hablada en este país después del inglés. Ello ofrece un acceso lingüístico natural a la historia ibérica. Es mucho más fácil estudiar la España medieval, si uno llega al nivel de doctorado con el suficiente dominio del castellano, que aprender el francés o el alemán, lenguas que se enseñan cada vez menos al nivel de bachillerato. Además, hay campos enteros de la historia peninsular, y sobre todo de la historia de Castilla después de 1250 donde la necesidad del latín ya no es imprescindible, a menos que uno estudie la historia eclesiástica. Y, más importante aún, el estudiante que aprende el castellano o el catalán actual está bien preparado para leer documentos medievales en esas lenguas sin gran dificultad, algo que no sucede en absoluto con el inglés, francés o alemán medieval que son muy diferentes de sus formas modernas.

El otro contexto es lo que podríamos llamar el síndrome romántico de España. Desde la muerte de Franco y el colapso del franquismo, España es vista en los EE.UU. como un país moderno y vital, pero al mismo tiempo con paisajes urbanos y costumbres de gran antigüedad e interés histórico. Miles de estudiantes norteamericanos viajan y estudian en España. Por lo general, regresan con una visión idealizada y románti-

ca de España. Y me temo que esta actitud debe más a los bares de tapas y a las discotecas españolas que a los monumentos históricos; pero la impresión queda y en algunos casos ese incipiente amor y admiración por España y las cosas españolas se traslada a las vidas dedicadas al estudio de la historia y cultura española. De esto puedo dar fe personal. Acabo de explicar un curso sobre la historia de la España bajo-medieval y moderna. Mas de un tercio de los casi 420 estudiantes de la clase —un número de por sí no muy normal— habían vivido o visitado España y su actitud hacia todo lo español rondaba en el fanatismo. La mayoría recordaba con nostalgia sus noches en Sevilla, Granada, Salamanca, Madrid, o Barcelona —noches no pasadas en el estudio; pero, de vez en cuando, existía también un genuino interés por la historia de España y por la presencia de esa historia en la vida cotidiana.

Aunque estos dos factores juegan un papel importante en el futuro de los estudios de España en este país —ya que es de esperar que el número de latinos en los EE.UU. siga creciendo y que, por tanto, el número de estudiantes latinos que cursan estudios en las universidades norteamericanas sea cada vez mayor—, la explicación del aumento de interés por la historia de España se basa en otros factores. Después de muchos virajes metodológicos, la historia medieval peninsular goza actualmente de atractivo especial porque existe una conexión profunda entre la representación de la España como una sociedad esencialmente plural y heterogénea y la visión que de los EE.UU., como una sociedad similar a la española medieval, tienen hoy días los habitantes de este país. En una palabra, que el estudio de la España medieval ofrece importantes lecciones históricas para el futuro desarrollo de la sociedad norteamericana. La presencia de nutridas minorías religiosas y la pluralidad lingüística de la España medieval es un reflejo de la diversidad de grupos étnicos y de lenguas de los EE.UU.

Esta percepción, que no siempre se ajusta a la realidad histórica, tiene que ir necesariamente acompañada por obras que marquen un hito en la historiografía de la historia medieval española. Hay una serie de libros publicados en los EE.UU. en los últimos años que han despertado un interés especial por temas medievales españoles mucho más allá del estrecho círculo de los hispanistas. Bisson, cuya obra abarca el sur de Francia y la Cataluña medieval, introdujo ejemplos catalanes en su debatida tesis sobre la revolución feudal, o sea que entroncó la historia de la España medieval dentro de importantes debates historiográficos en el mundo anglosajón³. La obra de Paul Freedman, sobre todo su *The Origins of Pea-*

³ Este es toda una serie de artículos en *Past & Present* que iniciaron un importante debate sobre el uso de «revolución feudal» o de «mutación feudal.»

sant Servitude in Medieval Catalonia, muestra las condiciones de los campesinos de *remensa* en la Cataluña medieval y sus esfuerzos para liberarse del yugo feudal dentro del amplio contexto de la historia de la servidumbre y de las revoluciones campesinas en la baja Edad Media.

De gran importancia en esta transformación de la historia medieval española es el extraordinario impacto que el libro de David Nirenberg, *Communities of Violence* ha tenido no sólo entre los medievalistas norteamericanos sino, superando el mundo de los historiadores, en un amplio círculo de lectores. La forma en que Nirenberg examina los diferentes niveles de relación entre cristianos, judíos y musulmanes, y el empleo erudito de una metodología interdisciplinar, sustentada sobre una rica y bien empleada base documental, extraída en gran parte de los archivos de la Corona de Aragón, constituyó toda una sensación en el mundo académico norteamericano y obligó a los medievalistas a tener en cuenta la riqueza de las fuentes, sobre todo en los territorios de la antigua Corona de Aragón, y la variedad de temas que pueden ser enfocados por los estudiosos de la historia de España. Hay que añadir, que algunos de estos temas son impensables en el contexto de otros países del mundo medieval occidental.

Por lo tanto, la España medieval está moda en el mundo académico norteamericano desde hace más de una década. El estudio y la enseñanza de esta historia ha pasado de una posición marginal a ser uno de los temas de mayor interés para estudiantes postgraduados, de forma que es posible que sobre se abata una cascada de jóvenes investigadores, interesados esta vez, más en los archivos que en los bares de tapas.

BIBLIOGRAFÍA

Esta bibliografía es selectiva e incluye sólo libros sobre la historia de la España medieval.

Charles Julian BISHKO

* *Spanish and Portuguese monastic history, 600-1300*. London: Variorum Reprints, 1984.

BISHKO, Charles Julian. *Studies in medieval Spanish frontier history*. London: Variorum Reprints, 1980.

Thomas N. BISSON

* *Conservation of coinage: monetary exploitation and its restraint in France, Catalonia, and Aragon (c. A.D. 1000-c. 1225)* Oxford [Eng.]: Clarendon Press; New York: Oxford University Press, 1979.

- * *L'impuls de Catalunya: l'època dels primers comtes-reis (1140-1225)*. 1. ed. Vic: Eumo, 1997.
- * *The Medieval Crown of Aragon: a Short History*. Oxford: Clarendon Press; New York: Oxford University Press, 1986. Hay traducció en catalán.
- * *Medieval France and her Pyrenean Neighbours: Studies in Early Institutional History*. London, (U.K.); Ronceverte, WV, (U.S.A.): Hambledon Press, 1989. Bisson, Thomas N.
- * *Tormented voices: power, crisis, and humanity in rural Catalonia, 1140-1200*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1998.
- * *Fiscal accounts of Catalonia under the early count-kings (1151-1213)*, ed. Berkeley: University of California Press, 1984. 2 v.

James BRODMAN

- * *Charity and Welfare: Hospitals and the Poor in Medieval Catalonia*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press, 1998.
- * *Ransoming captives in crusader Spain: the Order of Merced on the Christian-Islamic Frontier*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1986.

Robert I. BURNS

- * *A Collection of Twenty Essays on the History of Valencia*. Washington, D.C.: American Historical Association, 1954-1976.
- * *The Crusader Kingdom of Valencia: Reconstruction on a Thirteenth-Century Frontier*. Cambridge, Harvard University Press, 1967. 2 v.
- * *Islam under the Crusaders. Colonial Survival in the Thirteenth-Century Kingdom of Valencia*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1973.
- * *Jaume I i els valencians del segle XIII*. Proleg de Joan Fuster. 1ª ed. Valencia: E. Climent, 1981.
- * *Jews in the notarial culture: Latin Wills in Mediterranean Spain, 1250-1350*. Berkeley: University of California Press, 1996.
- * *Medieval Colonialism: Postcrusade Exploitation of Islamic Valencia*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1975.
- * *Moors and crusaders in Mediterranean Spain*. London: Variorum, 1978.
- * *Muslims, Christians, and Jews in the Crusader Kingdom of Valencia: Societies in Symbiosis*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1984.
- * and Paul Chevedden. *Negotiating cultures: Bilingual Surrender Treaties in Muslim-Crusader Spain under James the Conqueror*. Leiden, Netherlands; Boston: Brill, 1999.
- * *El Reino de Valencia en el siglo XIII: (iglesia y sociedad)*. Valencia: Del Cenit al Segura, 1982. 2 v.
- * *Societat i documentació en el regnat croat de Valencia: diplomatarium del regne croat de Valencia; els documents registrats de Jaume I el Conqueridor, 1257-1276*. ed. Valencia: Tres i Quatre, 1988.
- * *Society and Documentation in Crusader Valencia*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1985.
- * *Diplomatarium of the Crusader Kingdom of Valencia: the registered charters of its conqueror Jaume I, 1257-1276*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1985-1991. 2 vols.

- * *Emperor of culture: Alfonso X the Learned of Castile and his thirteenth-century Renaissance*, Robert I. Burns, editor. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1990.
- * *The Worlds of Alfonso the Learned and James the Conqueror: intellect & force in the Middle Ages*, Robert I. Burns, editor. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1985. [Trad. española: en Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1990].
- * *The Siete Partidas*, translated by Samuel Parsons Scott; edited by Robert I. Burns. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2001.

Olivia R. CONSTABLE

- * *Trade and traders in Muslim Spain: the commercial realignment of the Iberian peninsula, 900-1500*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1994. [Trad. española: Barcelona: Omega, 1997].
- * *Medieval Iberia: Readings from Christian, Muslim, and Jewish Sources*, edited by Olivia Remie Constable. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1997.

Heath DILLARD

- * *Daughters of the reconquest: women in Castilian town society, 1100-1300*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1984. [Trad. española: *La mujer en la Reconquista*. Madrid: Nerea, 1993].

Paul H. FREEDMAN

- * *Assaig d'història de la pagesia Catalana: segles XI-XV*. Barcelona: Edicions 62, 1988.
- * *Church, Law, and Society in Catalonia, 900-1500*. Aldershot, Hampshire: Variorum; Brookfield, Vt.: Ashgate Pub. Co. 1994.
- * *The Diocese of Vic: tradition and regeneration in medieval Catalonia*. New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press, 1983.
- * *Images of the medieval peasant*. Stanford, Calif.: Stanford University Press, 1999.
- * *The origins of peasant servitude in medieval Catalonia*. Cambridge [England]; New York: Cambridge University Press, 1991.

J. N. HILLGARTH

- * *Visigothic Spain and early christian Ireland*. Dublin: Hodges, Figgis, 1962. Hillgarth, J. N.
- * *Una biblioteca cisterciense medieval: La Real (Mallorca)*. Barcelona: Balmesiana (Biblioteca Balmes), 1960.
- * *The problem of a Catalan Mediterranean empire 1229-1327*. London: Longman, 1975.
- * *Ramon Lull and Lullism in fourteenth-century France*. Oxford, Clarendon Press, 1971.
- * *Readers and books in Majorca, 1229-1550*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1991.

- * *The register Notule communionum 14 of the Diocese of Barcelona (1345-1348): a calendar with selected documents.* Toronto, Ont., Canada: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1983.
- * *The Spanish kingdoms, 1250-1516.* Oxford: Clarendon Press, 1976-1978. [Trad. española: *Los reinos hispanicos, 1250-1516.* Barcelona: Grijalbo, 1979.
- * *Visigothic Spain, Byzantium, and the Irish.* London: Variorum Reprints, 1985. Hillgarth, J. N. * *The mirror of Spain, 1500-1700: the formation of a myth.* Ann Arbor: University of Michigan Press, 2000.

Mark MEYERSON

- * *Christians, Muslims, and Jews in medieval and early modern Spain: interaction and cultural change,* edited by Mark D. Meyerson and Edward D. English. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1999.
- * *The Muslims of Valencia in the age of Fernando and Isabel: between coexistence and crusade.* Berkeley: University of California Press, 1991.

David NIRENBERG

- * *Communities of Violence: Persecution of Minorities in the Middle Ages.* Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1996.⁴

Joseph F. O'CALLAGHAN

- * *Alfonso X and the Cantigas de Santa Maria: a poetic biography.* Leiden [Netherlands]; Boston: Brill, 1998.
- * *Alfonso X, the Cortes, and government in medieval Spain.* Aldershot, Great Britain; Brookfield, Vt.: Ashgate, 1998. O'Callaghan, Joseph F.
- * *The Cortes of Castile-Leon, 1188-1350.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1989. [Trad. Española: Valladolid: Ámbito, 1989]
- * *A history of medieval Spain.* Ithaca: Cornell University Press, 1975.
- * *The learned king: the reign of Alfonso X of Castile.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1993. [Trad. española: *El rey sabio: el reinado de Alfonso X de Castilla;* traduccion Manuel González Jiménez. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1996].
- * *The Spanish military order of Calatrava and its affiliates.* London: Variorum Reprints, 1975.
- * *Reconquest and crusade in medieval Spain.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2003.

James F. POWERS

- * *The Code of Cuenca: municipal law on the twelfth-century Castilian frontier,* translated and with an introduction by James F. Powers. Philadelphia, Pa.: University of Pennsylvania Press, 2000.
- * *A society organized for war: the Iberian municipal militias in the central Middle Ages, 1000-1284.* Berkeley: University of California Press, 1988.

⁴ Hay que añadir dos importantísimos artículos publicados en *American Historical Review* y en *Past & Present* en 2002.

Bernard REILLY

- * *The Contest of Christian and Muslim Spain: 1031- 1157*. Cambridge, MA: Blackwell, 1992. [Trad. española: *Cristianos y musulmanes: 11031-1157*. Barcelona: Crítica, 1992].
- * *The Kingdom of Leon-Castilla under King Alfonso VI, 1065-1109*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1988. [Trad. española: *El reino de León y Castilla bajo el rey Alfonso VI, 1065-1109*. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos: Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes de San Eugenio, 1989].
- * *The Kingdom of Leon-Castilla under King Alfonso VII, 1126-1157*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1998.
- * *The kingdom of Leon-Castilla under Queen Urraca, 1109-1126*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1982.
- * *The Medieval Spains*. Cambridge [England]; New York, NY, USA: Cambridge University Press, 1993. [Trad. española: *Las Españas medievales*. Barcelona: Península, 1996].

Teófilo F. RUIZ

- * *The City and the Realm: Burgos and Castile, 1080-1492*. Aldershot, Hampshire, Great Britain; Brookfield, Vt., USA: Variorum, 1992.
- * *Crisis and continuity: Land and Town in Late Medieval Castile*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1994.
- * *Sociedad y poder real en Castilla: (Burgos en la baja Edad Media)*. Barcelona: Ariel, 1981.
- * *Spanish Society, 1400-1600*, Harlow, England; New York: Longman, 2001.
- * *From Heaven to Earth: The Reordering of Castilian Society in the Late Middle Ages*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2004.